





Capítulo 62 La Ausencia Hace Crecer El Corazón

Durante cuatro días, Exedra vivió en el infierno.

Su cuerpo fue perforado repetidamente por su propia sangre hirviendo, y su habilidad, la resistencia al dolor ya había evolucionado al nivel tres.

Cada vez que sentía que estaba a punto de morir o desmayarse, su sangre se calmaba y permitía que su cuerpo sanara y regenerara el tejido dañado, antes de que volviera a desencadenarse.

A pesar de que los dragones tienen un fuerte factor de curación, no es nada comparado con los vampiros o los slimes, por lo que necesitaría una hora para regenerarse cada vez.

Actualmente, Exedra estaba sentado con las piernas cruzadas en la cúpula de sangre con los ojos cerrados.

Él podía sentirlo.

Lentamente pero seguro, cada vez que sus entrañas eran destrozadas, volvían a crecer más fuertes y duraderas que antes.

< Resistencia + 150

. . .

< Resistencia + 100

• •

< Resistencia + 80

¡Crack!

De repente, apareció una grieta en la cúpula de sangre, antes de que se desmoronara en pedazos y revelara a un Seras con aspecto somnoliento.

Bostezo . "Buenos días, principito". Seras se frotó los ojos adormilada, mientras miraba el cuerpo de Exedra para comprobar su progreso.







"Oh, tu cuerpo ha mejorado un poco, ¿eh?"

Ella caminó hacia adelante y se inclinó para que estuvieran a la altura de los ojos y tomó su mano. "Voy a tomar prestado esto por un segundo".

¡Crack!

Con un movimiento rápido, Seras chasqueó la muñeca y se escuchó un crujido repugnante.

Exedra no se inmutó, no parpadeó y seguramente no gritó por este ataque no provocado.

Él simplemente miró a Seras con sus ojos rojos y morados y, por dentro, ella comenzó a encontrarlo aún más atractivo.

Para ella, un hombre guapo que no pudiera soportarlo no era más que un desperdicio, por lo que admiró este cambio en su comportamiento.

"Tal vez pueda moldearlo en mi hombre perfecto antes de que esa zorra de Tiamat o esa puta reina bruja le pongan las manos encima".

Estaba segura de que las dos mujeres intentarían seducir nuevamente al hombre que tenía frente a ella.

La belleza de Exedra era tal que con sólo una mirada quedaría en tu subconsciente para siempre, provocando sin darte cuenta de que compararas con él a cualquier hombre que conocieras.

Así que, por supuesto, la bruja codiciosa y el dragón aún más codicioso iban a intentar nuevamente seducir al joven que tenía frente a ella.

En un mundo donde los fuertes dominaban a los débiles, la única razón por la que Exedra no estaba encadenado a sus camas para ser utilizado día y noche era por sus antecedentes familiares.

Naturalmente, nadie quería problemas con los dragones, por lo que su única forma de poder probarlo era seducirlo.

"¡Tengo que arreglarlo y acapararlo rápido!". En su interior, Seras estaba haciendo planes para limpiar su mazmorra en casa y convertirla en una "sala de diversión" para ella y Exedra.









Exedra no estaba seguro de qué delirios pasaban por la mente de la mujer frente a él, pero a juzgar por su aura que cambiaba rápidamente de color, pensó que sin duda era algo que le daría dolor de cabeza.

Su mano se curó rápidamente, y cuando lo hizo, inmediatamente se liberó de Seras para que ella no pudiera tocarlo más de lo necesario.

"Muy bien, ¡ahora viene la parte divertida!" Seras se puso de pie y recogió su lanza que estaba implantada en el suelo a poca distancia.

Apuntándolo hacia él, le explicó a Exedra las reglas de lo que iba a suceder a continuación. "Voy a intentar atravesar ese lindo cuerpecito tuyo con esto. Todo lo que tienes que hacer es esquivarlo de la manera correcta, ¿de acuerdo?"

Exedra levantó una ceja cuando escuchó los detalles del entrenamiento al que estaba a punto de someterse.

Seras aparentemente entendió la mirada que le estaba dando y lo tranquilizó: "¡No te preocupes! ¡Me contendré mucho!"

Sin decir nada más, Exedra se levantó rápidamente y flexionó sus músculos y tendones recién reconstruidos.

Adoptando una postura sencilla, Exedra esperó a que su amo hiciera el primer movimiento.

"¡Ah, casi lo olvido! ¡Recibirás un castigo si no esquivas correctamente!"

"Que castigo-"

"¡Allá voy!"

Seras se lanzó hacia él como una bala y le clavó su lanza en el abdomen.

'¡Ella todavía es tan rápida!'

Exedra usó el elemento rayo en su cuerpo para saltar una distancia clara y evitarlo. "¡Equivocado!"

¡Bofetada!

A una velocidad a la que le fue imposible reaccionar, Seras se movió frente a él y le dio a Exedra una fuerte bofetada en la cara.







Cuando la boca de Exedra se llenó del sabor metálico de la sangre, se dio cuenta de que ese debía haber sido el castigo del que estaba hablando.

"Incluso con la resistencia al dolor aumentando tanto, esto todavía duele".

Poniendo algo de distancia entre ellos, Seras se preparó una vez más para atacar. "¡Recuerda que tienes que esquivar correctamente!"

Antes de que pudiera preguntar qué había pasado con su esquiva anterior, ella saltó hacia adelante una vez más, esta vez apuntando a su pierna.

Exedra se aseguró de ejecutar una esquiva controlada y elegante que no parecía tan complicada como antes.

Seras echó un vistazo a la distancia que los separaba y sonrió. "¡Oh, qué bien!"

Ella volvió a desaparecer de su vista antes de reaparecer frente a él y darle una buena y fuerte palmada.

¡Bofetada!

"¡Pero aún así está mal!"

Exedra escupió sangre en el suelo mientras intentaba pensar en qué podría estar haciendo mal.

La segunda vez fue mejor que la primera así que...

'¿Qué estoy haciendo mal?'

—Espera... ¡está loca de remate! —Abrió los ojos como platos mientras pensaba en una posible respuesta a la situación actual.

Exedra respiró profundamente para relajar su mente y su cuerpo. Por suerte, la meditación que había hecho antes le estaba resultando útil en ese momento.

"¿Ya se dio cuenta? Quería tocarlo unas cuantas veces más", pensó Seras con un tono de decepción. "Bueno, asegurémonos".

¡Bang!

El antiguo dragón volvió a dispararse hacia adelante, esta vez con el objetivo de perforarle la cabeza.







Ella sonrió cuando Exedra inclinó la cabeza hacia un lado, esquivando su espada por solo un cabello.

"¡Genial! ¡Lo conseguiste!"

- —¿Quieres explicarme por qué esa fue la respuesta? —Estaba un poco molesto por las dos bofetadas que había recibido y quería saber cuál era la razón de esa locura.
- —¿Crees que porque los dragones tienen toneladas de energía podemos desperdiciarla? Ella frunció el ceño.

"Esquivar con el menor movimiento posible no solo conserva tu resistencia, sino que engaña al oponente para que la use más rápido".

-¿Cómo es eso? - Exedra frunció el ceño.

Él pensó que ella lo estaba obligando a hacer eso simplemente porque se veía genial.

"Hace que tu oponente piense 'si voy un poco más rápido, puedo acabar con él' y, subconscientemente, comienza a usar más energía para cerrar la brecha. Para los enemigos con los que te ves obligado a intercambiar golpes, algo de esta naturaleza es vital".

Exedra asintió cuando finalmente entendió el valor de lo que Seras le estaba enseñando.

Pero todavía había una pregunta candente que persistía en su mente.

"¿Qué pasa si no soy lo suficientemente rápido?"

Una sonrisa sádica se extendió por el rostro infantil de Seras.

Ella tomó su postura de nuevo y se preparó para perforarlo con su arma.

"Te haré lo suficientemente rápido."

Por primera vez, una gran sonrisa se dibujó en el rostro de Exedra y eso hizo que el corazón de Seras diera un vuelco.

La sensación de hacerse más fuerte siempre fue terriblemente adictiva.









Durante ocho horas enteras, Seras atacó a Exedra con innumerables ataques de distintas velocidades e intensidades.

No pudo esquivarlo perfectamente cada vez, y terminó con partes de su cuerpo cortadas por la afilada hoja de la lanza.

Sólo cuando se sintió satisfecha con su progreso le dijo que era libre de irse a casa por la noche, pero que esa sería la última vez que estaría en casa por un tiempo.

Seras tenía cosas que preparar si iba a convertirlo en el tercer guerrero más temido del reino después de todo.

Al teletransportarse a su habitación en el castillo, Exedra suspiró cuando sintió que la comodidad de un entorno familiar lo abrazaba.

Miró su atuendo actual y se dio cuenta de que no solo tenía agujeros, sino que también olía mal y estaba sucio.

"Debería tomar un baño antes de ir a buscar a todas". Tenía que ir a informar a su familia que estaría fuera por un tiempo entrenando y estaba muy nervioso por cómo lo tomarían.

-Da igual. Aprovecharé el tiempo que esté en el baño para pensar.

Al abrir la puerta de su habitación, Exedra solo pudo maldecir su suerte cuando vio a sus tres hermosas esposas en camisones negros que parecían estar preparándose para ir a la cama.

"¡Cariño!"

"¡Marido!"

"¡Te extrañamos!

Una por una, cada una de las mujeres se abalanzaron sobre el pecho de Exedra para darle un abrazo que podría aplastar el acero.

A ellas no parecía importarles la sangre ni el hedor que emanaba de él, ya que disfrutaban de estar en el abrazo de su esposo a quien tanto habían extrañado.

—Yo también las extrañé, chicas. —Las envolvió con sus brazos y les dio un largo beso a cada una.

"¿Quereis bañaros conmigo?", preguntó de repente.









Los ojos de las tres chicas brillaron al unísono cuando escucharon el tono de su marido y supieron que él compensaría por completo los días que se había perdido.

Aunque después les daría una de las peores noticias que pudieran haber escuchado.

